

ANTONIO MAESTRE

FRANQUISMO S.A.



akai

ARGENTINA / ESPAÑA / MÉXICO

Índice

<i>Prólogo. La imprudencia necesaria</i>	7
1. Introducción. La desfranquización ausente	11
2. Desnazificación y desfranquización.....	21
3. Festín de buitres.....	51
4. Gas Natural Fenosa (Naturgy)	71
5. Iberdrola	81
6. Acciona.....	99
7. De OHL a ACS	119
8. La banca custodia el botín de la cruzada	141
9. Las petroleras de Franco.....	169
10. Las navieras y la depuración vasca.....	183
11. Lazos de sangre de los caballistas negros de la burguesía andaluza	191
12. Pagos de Franco por derecho de pillaje.....	201

13. Su papá Estado..... 217

Epílogo. Robaron hasta la memoria..... 227

Coda. Tener memoria, recuperar lo robado..... 231

Fuentes de referencia 235

Bibliografía 237

Anexos..... 243

Prólogo

La imprudencia necesaria

Ninguna herencia... ¡Cigarra hasta el final, el triste Abel Pinzón por fin cadáver! Sin embargo, siendo como era brigada de intendencia del ejército, hubiera podido hacer una fortuna. O, al menos, amasarse un sólido patrimonio durante los generosos años de la Victoria, inmediatamente después de la guerra. El presupuesto del ejército era ilimitado. O casi. Todo dios se aprovechaba de ello. Incluso sin medallas (o sin apenas grado), un uniforme victorioso abría de par en par las puertas del éxito. Compraventa de terrenos, construcción, transportes, estraperlo, importación-exportación, cebos que el régimen lanzaba a las familias de la clase dirigente, rebosante de uniformes reputados heroicos puesto que vencedores.

Agustín Gómez Arcos, *Un pájaro quemado vivo*.

Este es un libro de lo que nos robaron. Del hurto de la memoria, pero también de lo concreto. Del expolio a muchos por parte de unos pocos. Por eso era necesario empezar con una cita de Agustín Gómez Arcos que resume el contenido y espíritu de lo que he intentado mostrar en esta obra. El autor andaluz representa lo poco que en este país ha importado el mérito cuando eras de los que perdieron la guerra. Un escritor, dramaturgo y pensador con un talento como pocos ha habido en nuestro país. Y que tuvo que vagar por el exilio para que le reconocieran la inmensa valía de su trabajo. A Gómez Arcos los vencedores le robaron su lugar en la historia de la literatura española; a otros, la vida. A muchos otros

españoles les robaron su casa, su empresa, su dinero, la posición social que se habían ganado sin agredir ni levantarse en armas contra nadie. Vamos a hablar de aquellas familias y empresas que hoy en día tienen su posición ganada gracias a la guerra y a la dictadura.

Este no pretende ser un libro valiente, a pesar de que la aparición de muchos nombres de grandes empresarios y corporaciones pueda en algunos pasajes hacerlo parecer, es solo algo que nace de mi propia inquietud. Es un libro que nace de la imprudencia de querer contar algo que creo necesario. Con nombres y apellidos. No es, tampoco, un libro de historia, es un ejercicio de investigación periodística que busca asomar al lector a un mundo disperso para concretarlo en un pequeño libro. Un puzzle que recoge el trabajo de historiadores y académicos, de periodistas que me precedieron y de escritores que encontraron las palabras precisas.

Durante muchos años he llenado mi vida leyendo sobre memoria histórica y nunca he encontrado una obra que acerque al lector menos especializado al papel que desempeñaron las empresas y las familias pudientes en la represión franquista. Este es el libro que me hubiera gustado leer para comprender los procesos de acumulación de la riqueza de la burguesía franquista y de aquellos que abusan en la lucha de clase y niegan a los que son como mi padre o mi madre, gente humilde que se mató a trabajar sin una recompensa mayor que sacar adelante a sus hijos. Es un libro sobre aquellos que dan lecciones de esfuerzo sin más mérito que haber nacido en una familia de vencedores frente a los que tienen las manos arrasadas y a aquellos que nacieron con la mácula de vencidos y cuyos predecesores no pudieron levantar la testa.

Es, también, un libro posibilista que intenta ensanchar los márgenes de lo decible, de lo que se puede contar sin inmolarse de forma imprudente, aun siendo consciente de que sus letras pueden abrasar. Un libro que no cuenta todos los que son, pues son demasiados, pero que, con los que están, preten-

de mostrar un mapa del poder y el dinero en la España arrasada por el fascismo y que el franquismo sociológico mantuvo en ascuas. Este es un libro de aprovechados, de conniventes, de comprometidos con la dictadura, de aquellos que prefirieron aprovecharse de la ventaja que les ofrecía el crimen.

El objetivo último del libro es trasladar a la sociedad la necesidad de impulsar un profundo proceso de reflexión que lleve a la institucionalización de las políticas de reparación y responsabilidad de muchas empresas que colaboraron de diversas formas con la represión franquista para conformar sus fortunas personales y empresariales. Unas responsabilidades que no decaen con la muerte y que se heredan del mismo modo que se hereda el patrimonio consolidado con esos crímenes. Quiero plantear preguntas no respondidas en el proceso de conformación de nuestra democracia.

¿Por qué se abren los salones al empresariado español que se lucró con los escombros de fábricas alemanas que usaban presos en Auschwitz? ¿Por qué en España nadie se avergüenza o pide perdón por haber conformado su fortuna al calor de una dictadura genocida como la franquista? Preguntas que deben estar presentes en la sociedad contemporánea española.

Este no es un libro sobre empresarios y familias que hicieron lo que pudieron para no perecer en un entorno tóxico y totalitario. Aquellos que por miedo solo intentaron sobrevivir. No es un libro que busque avergonzar a los que solo intentaron ser honestos en el terreno de juego dado, ni a los herederos de actitudes de oprobio ajeno; es un libro que, a pesar de ser posibilista, homenaja a los Alfonso Sastre del empresariado y a las víctimas del expolio. A los que sí se comprometieron con la libertad. A aquellos que dieron su vida por la justicia y la democracia y no se plegaron a unas normas injustas. Pero es, sobre todo, un libro sobre los Pemanes, sobre los cobardes y traidores. Criminales y adyacentes. De carroñeros y huesos.

Porque no importa dónde te deje la vida, no importa lo que la vida te dé. Importa lo que haces con ella y reconocer las manos que te dieron el sustento. La morralla, que diría Carlos Cano, se reconoce en los ojos y en la tierra. Este es un homenaje a las manos de nuestros padres y madres. A las que amasaban pan, a las que se ajaban al sol. La morralla que nunca falla, porque de esa misma morralla, de esa morrallita, soy yo.